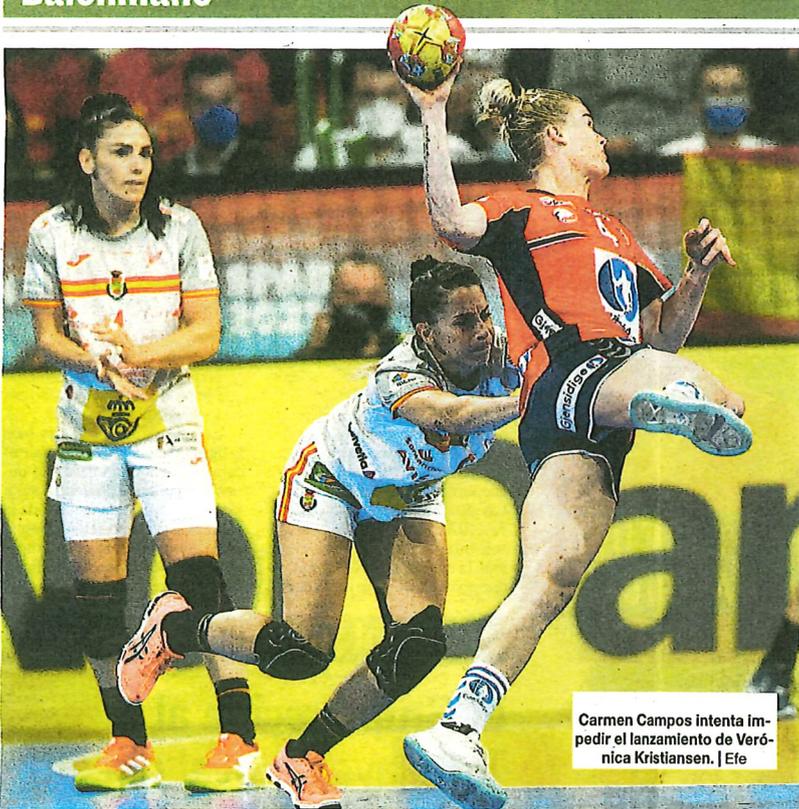


Balonmano



Carmen Campos intenta impedir el lanzamiento de Verónica Kristiansen. | Efe

Noruega
España

27

21

Noruega: Lunde y Solberg (p); Mork (8), Ofstedal (1), Jacobsen (1), Herrem, Aadahl (1), Breistol, Høvdén, Solberg-Isaksen (3), Reinstad (3), Høgh Arntzen, Kristiansen (3), Aune, Brattset Dale (7), Ingstad y Hogdahl.

España: Silvia Navarro y Mercedes Castellanos (p); Carmen Martín (2), Carmen Campos (1), Silvia Arderius (1), Eli Cesáreo (2), Jennifer Gutiérrez (3), Maitane Echeverría (1), Soledad López (1), Kaba Gassama, Alicia Fernández (1), Almudena Rodríguez, Ainhoa Hernández (1), Paula Arcos (3) y Shandy Barbosa (5).

Parciales: 1-1, 3-3, 6-3, 7-5, 9-7, 11-11 (descanso); 14-12, 16-14, 20-16, 22-16, 24-17, 27-21.

Árbitros: Merz y Kuttler, de Alemania. Excluyeron dos minutos a Herrem, Brattset y Aadahl, en Noruega, y a Eli Cesáreo en España.

Palau d'Esports de Granollers.

José María Expósito

España peleará mañana por el bronce contra Dinamarca (14.30 h. Teledeporte) en el Mundial femenino de balonmano. Pese al calor del público de Granollers, Noruega fue ayer un rival demasiado grande para las Guerreras en semifinales (27-21). A base de garra, España llegó con empate al descanso, pero sucumbió en la segunda mitad ante la vigente campeona de Europa y, sobre todo, ante Nora Mork, que con 8 goles vengó la derrota de hace dos años en el Mundial de Japón.

La lateral del Vipers Kristiansand no estuvo en aquella impresionante victoria española en Kumamoto -como tampoco la portera Katrine Lunde, otra de las claves del duelo con 13 paradas-, por culpa de una rodilla que le ha hecho pasar por el quirófano 9 veces. Su tenacidad le valió este viernes el pase a la final (la octava de su selección, que aspira a igualar los

cuatro oros de Rusia) contra Francia. Las Guerreras tratarán ante Dinamarca de bajar un solo escalón, de la plata al bronce. "Nos han condenado las pérdidas de balón, era necesario un partido perfecto", valoraba Silvia Navarro, una de las destacadas del equipo.

La defensa de España, capital en el camino immaculado que había llevado a la selección a semifinales, debía ser clave para tener opciones. De salida Carmen Martín se encargó de marcar la raya tanto para las noruegas como para sus compañeras. España logró contener a las escandinavas en el arranque (3-3), pero después pasó un mal momento por una confluencia de factores: muchas pérdidas, poca fluidez, alguna decisión arbitral cuestionable y un punto de mala suerte. "Tenemos que ser más valientes", reclamaba José Ignacio Prades tras parar el partido con 7-3.

Arderius lideró ese arranque de valentía. Ante Alemania ya remontaron cuatro goles, y contra la todopoderosa Noruega soñaron con hacerlo. Shandy Barbosa emergió junto a Paula Arcos (clave en el avanzado para cambiar la dinámica del partido) y en los últimos segundos de la primera mitad llegó una inyección anímica: la defensa del último ataque noruego acabó en robo y en contragolpe de Jennifer Gutiérrez, que hizo estallar el Palau d'Esports de Granollers (11-11).

Pero en la segunda mitad siguieron llegando pérdidas de balón (hasta 16), y Noruega las castigó, como demuestra el 7- de 7 de Brattset. Tras cada pérdida, tras cada lanzamiento errado, hasta después de encajar un gol llegaba el contragolpe y tanto noruego. Pronto un 21-16 convirtió la final en una quimera. La medalla, sin embargo, sigue siendo posible.

Guerrear no bastó

España, que aguantó hasta el descanso a base de garra, hinca la rodilla ante Noruega y luchará mañana por el bronce mundial frente a Dinamarca

Villaldea: "Santoña es un equipo profesional, no es un partido de nuestra Liga"

El Grupo IMQ viaja con varias bajas por lesión o por motivos laborales

J. J. Gijón

El Grupo IMQ tiene esta tarde, 18.30 horas, un encuentro muy complicado y en el que una victoria sería una auténtica sorpresa, ya que visita la cancha del Santoña, el equipo que, junto al Unión Financiera Oviedo, es el principal favorito para jugar la fase de ascenso.

Los cántabros marchan segundos, sin conocer la derrota hasta el momento. El técnico grupista, Chechu Villaldea, tiene las bajas de los lesionados de larga duración además de las de Adrián Díaz, An-

gel Paraja y Alexis, que no juegan fuera de casa por motivos laborales. A ellos se unió a última hora Álvaro Borobio con un fuerte golpe en la clavícula. Si viaja, aunque renqueante, Víctor Garrido.

"Es un partido que no es de nuestra liga", reconoce Villaldea, "Santoña es un equipo prácticamente profesional y que su único objetivo es el ascenso". El técnico va a aprovechar para "dar minutos a los jugadores jóvenes que vayan adquiriendo experiencia para futuros compromisos". Tras el partido llegarán unos días de descanso para los jugadores.



Chechu Villaldea. | Miki López

El Gijón busca sus primeros puntos en casa y la revancha ante el Siero

El derbi marca el inicio de la segunda vuelta de la División de Honor Plata

J. J. Gijón

El Balonmano Gijón y el Siero Deportivo finalizan el año pero inician la segunda vuelta de la División de Honor Plata en un apasionante derbi de urgencias para los dos equipos (19.30 horas). Tanto gijonesas como sierenses no están teniendo la temporada que esperaban y marchan en penúltima y antepenúltima posición respectivamente. El Siero, eso sí, suma ya siete puntos por tan solo tres de las gijonesas. En el encuentro disputado en la primera vuelta

la victoria fue para el Siero. El Balonmano Gijón aún no ha ganado en su cancha, ya que los tres puntos que suma los ha conseguido a domicilio. El último en la cancha de La Salud, que puede ser decisivo para evitar el descenso, ya que esta temporada solo baja un equipo y las gijonesas sacan cinco a las canarias, que no solo no han puntuado sino que además tienen dos puntos negativos por sanción.

Las gijonesas marcan más goles pero también encajan muchos más, por lo que la defensa será un aspecto que puede resultar determinante para la suerte del partido.